

## "LA BELLA DOROTEA O DOÑA QUIJOTA"

El 25 de octubre de 1963 se estrenó en el Teatro de la Comedia de Madrid la obra de Miguel Mihura titulada "LA BELLA DOROTEA", a la que su autor define como "La historia romántica de una mujer decente". Julián Moreiro, autor de la monumental y definitiva biografía de Miguel Mihura, publicada por Algaba Ediciones y titulada "Mihura, humor y melancolía", nos dice que la crítica se mostró encantada, sin excepción y que habló de la maestría del autor y disfrutó con el relajante humor poético que emanaba de la pieza. Elías Gómez Picazo, crítico del diario "Madrid", tuvo el tino de ver en ella "la humana tragedia de lo cursi".

"La bella Dorotea", ofrece un retrato de la maledicencia de las gentes, que hunde a los personajes en un ambiente insano donde sólo florecen el disimulo, la hipocresía, la envidia y el qué dirán y que tiene mucho que ver con el mundo de la tragedia grotesca de Arriches, autor por el que Mihura sentía una debilidad nunca disimulada y que me hace pensar que "La señorita de Trevélez" y "La bella Dorotea" tienen en común la melancolía de la desesperanza.

Como se sabe, el I Centenario de Miguel Mihura coincide con el IV Centenario de la publicación del Quijote, por lo que no estaría de más recordar que Marquerie escribió cuando su estreno que, por la actitud de Dorotea, entre ridícula y trágica, el hubiera titulado la obra "Doña Quijota". Mucho de Quijotesco hay en la reacción de la novia despechada, cuyo nombre es también de estirpe cervantina. Es probable que nuestro autor, a la hora de bautizar a su protagonista, pensará en "La hermosa Dorotea" de la primera parte del Quijote.

No piensen ustedes que Dorotea es una heroína a la antigua; yo la encuentro muy moderna y su vestido de novia, que ella utiliza como venganza contra su entorno, tiene, para mí, los mismo ecos que el famoso portazo de Nora en "Casa de muñecas", sólo que aquí, además, al final triunfa el verdadero amor.

Este proyecto no hubiera visto la luz sin el empuje, el talento, la fe, el amor al teatro, la generosidad, el arte y ¿por qué no? la belleza de Victoria Vera, a la que desde aquí le muestro mi admiración y mi agradecimiento. También quiero agradecer a Paco Marsó su entusiasmo y su amor al teatro y haber puesto en mis manos un elenco maravilloso de actores de teatro, sí de teatro, y un equipo técnico sin cuyos esfuerzos y talentos no hubiera sido posible llevar a cabo este valiente proyecto.

Muchas gracias a todos

Antonio Corencia.

# La bella *Dorotea*

de Miguel Mihura

## Reparto (por orden de intervención)

Benita.....	ARABIA MARTÍN
Inés.....	MAITE ATARES
Remedios.....	MARTA MALONE
Don Manuel.....	DAVID AREU
Doña Rita.....	ESTHER GALA
Rosa .....	MARÍA GARRALÓN
Dorotea .....	VICTORIA VERA
Juan Bermúdez ....	JUAN CARLOS MARTÍN
José Rivadavia .....	MIGUEL ÁNGEL GALLARDO

## Ficha artística

Ayudante de dirección	CESAR DIÉGUEZ
Escenografía	GERARDO TROTTI
Figurines femeninos	TONY BENÍTEZ
Sastrería masculina	PERIS HERMANOS
Diseño de luces	GABRIEL TORRES
Música original	ANTONIO CORENCIA
Maquillaje y peluquería	JOSÉ VILLALOBOS
Pelucas	JUAN PEDRO HERNANDEZ
Sombreros y tocados	ANTOÑITA VIUDA DE RUIZ
Zapatos	HORTENSIA
Fotografías	ANTONIO HIDALGO
Diseño gráfico	CESAR LUCAS
	JESÚS ALCÁNTARA

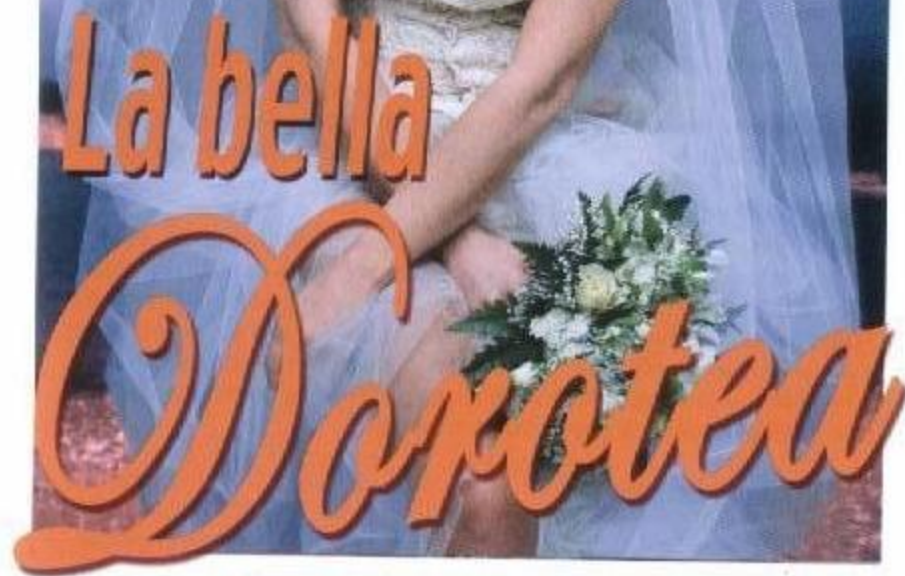
## Ficha técnica

Realización figurines femeninos	TONY BENÍTEZ
Realización decorado	TAJUELA
Regidora	ANA SÁNCHEZ
Maquinista	CESAR ESTEBAN
Eléctrico	RAUL ALONSO
Sastra	CHARY CABALLERO
Director técnico	SALVADOR GÓMEZ
Programación	MULTIESCENA S.A.
Director de programación	JOSÉ HERVÁS
Equipo de producción	MULTIESCENA S.A.
Productor ejecutivo	CESAR DIÉGUEZ
Director de producción	FRANCISCO MARSÓ

Dirección: ANTONIO CORENCIA

# VICTORIA VERA

en



de MIGUEL MIHURA

En el principio de esta comedia se encuentran dos de las claves y de las constantes de todo el teatro de Mihura, su afición por las tramas policíacas, y su odio a las visitas, aunque, en esta ocasión, enseguida nos damos cuenta de que la cosa va por otro lado.

Mihura era un gran lector de novelas policíacas, y muchas de sus obras pertenecen a ese género, sin embargo esa búsqueda de tres de los personajes de la comedia en los cajones de una cómoda, no es ni siquiera una falsa pista, sino, más bien, una broma que el autor se gasta a sí mismo.

Tampoco la visita de las tres juega el papel de las visitas que aparecen en otras obras. Un hombre tan solitario como Mihura tenía por fuerza que odiar las visitas, veías como una costumbre anticuada y molesta, y las ridiculiza como ridiculiza otros muchos tópicos sociales. Pero en una ciudad grande, las visitas están sujetas a más normas, guardan una distancia, mientras que aquí pueden presentarse a cualquier hora y en cualquier parte, porque son pájaros de mal agüero, imán de las desgracias y el contrapunto de Dorotea siempre vestida de blanco.

"LA BELLA DOROTEA" es quizás la obra más poética de Mihura. Es una poesía agri dulce en la que los sentimientos cambian de tonalidad como ese mar que está siempre presente en la comedia, y como ocurre en la buena poesía las cosas no van nunca en una sola dirección.

En apariencia estaríamos viendo las ganas de casarse de una señorita, y las de todas las de más señoritas como única salida a esa vida raquítica de provincias. Y eso es más verdad en las otras señoritas que en Dorotea que está precisamente enfrentándose a ese lugar común, y que, con su vestido de novia, es una representación de las esperanzas frente a un mundo sombrío, una exhibición de fantasía que intenta sobreponerse a todas esas pequeñas maldades que florecen en el tedio y la rutina. Incluso uno de los personajes más cercanos a Dorotea se deja vencer por el egoísmo que reina en ese aire viciado. No es culpa suya, no todos pueden tener la generosidad, el valor, y, sobre todo, la imaginación que tiene Dorotea.

En el paisaje de la comedia se abren dos caminos de huida o de libertad, el mar es el más ancho, la estación de ferrocarril más inmediato. Los dos alimentan la nostalgia; el que se conforma con poco, el que se deja morir en el mismo lugar donde ha nacido, no verá en ellos sino lo que siempre estuvo ahí a mano, para Dorotea son su inspiración, aunque ella quiere ir mucho más lejos de a donde le pueden llevar esos caminos, porque ya se ha trazado su itinerario.

Dorotea se inventa su propia vida. Eso es algo que todos podemos y debemos hacer, aunque la mayoría lo haga con pasos muy cortos. Dorotea lo lleva a cabo con tanta fantasía que sorprende y desconcierta a alguien que tendría que estar acostumbrado a distinguir la ficción de la realidad.

Este estupendo poema de Mihura es la historia del triunfo de los derrotados, porque aquellos que, aparentemente, están abatidos sin remedio, lo que en un mal doblaje de una película yanqui serán "los perdedores", aquí se sobreponen creando su propia felicidad, aunque de nuevo Mihura en un nuevo matiz poético, nos haga sentir el temor a perder esa felicidad de los que no están acostumbrados a ella.

"La Bella Dorotea" es la comedia singular de un dramaturgo en plena madurez que, sin duda, enriquecerá el recuerdo que de su obra estamos disfrutando en este año del primer centenario de su nacimiento.

Rafael Pérez Sierra.